

**Voces que claman justicia**

La riqueza no deja de acumularse en las manos de unos pocos; unos ricos cada vez más pocos, pero más ricos. La clase media desaparece en España. Los 80 españoles más ricos acumulan lo mismo que los 10 millones más pobres: 77 millardos de euros, ¡joder! Cuando Intermón Oxfam, al igual que tantas otras ONGDs, presenta el informe anual en el que se revela esa serie de datos objetivos que configuran la realidad tal cual, ¿qué respuesta dar?

Recuerdo un trabajo muy iluminador en el que se presentaba un desfile, el de todos los seres humanos que caminaban en orden de más pobres a más ricos y su tamaño venía a significar su capacidad económica, de tal manera que el desfile duraba todo un día, 24 horas. Decía aquel “informe” que ese desfile comenzaba con unos seres diminutos, insignificantes, despreciables a la vista. (Y es que, ciertamente, los pobres son molestos hasta en los informes...) Lo sorprendente es que los seres humanos de 1.75 metros no empezaban a desfilar hasta bien entrada la última hora de ese “día” y, como si de un truco de magia se tratase, las estaturas empezaban a alzarse hacia el cielo perdiéndose en las alturas: los del final alcanzaban una talla que sobrepasaba en treinta veces la altura del Everest. Y la gente, que observaba el desfile, aplaudía a rabiar y comentaba esos detalles tan característicos: ya no nos valen las “funciones exponenciales” para representar esas escalas de diferencias sociales. Ahora es preciso recuperar la “función factorial”; una función que crece tan rápido que cuando nos la presentan en clase de Matemáticas por primera vez, creemos que no hay ejemplos reales que la soporten. (Para que te hagas una idea: el factorial de mil, 1.000!, es un número que tiene ¡más de 2.500 cifras!)

Como sólo es una historia, no nos echaremos a llorar. Con lo que el sistema capitalista de mercado hace por nosotros a través de todos sus profetas, ¡y nosotros aquí, quejándonos! ¿Quién necesita aún comprobar que quien acumula en este sistema económico no es sólo un ladrón sino que, además, esclaviza a la gran mayoría? “Ya, pero es que el otro sistema...”, me dirá ése. Pero si aún dispones de tiempo, piensa en cómo de deteriorado está este modelo económico cuando justifica que le sobran los extranjeros a Suiza, ¡un país que obtiene más del 75% de su PBI de sus empresas ubicadas en el extranjero! Aquí molestan los pobres porque vienen en avalancha.

Fecha: 11/02/14

*Enrique de Amo*  
*Profesor Titular de Análisis Matemático de la UAL*